

hijos, y moderados jóvenes, la parte joven del ayuntamiento, que se han unido y olvidado sus denominaciones antiguas que no tienen empleo que conservar, y lo hicieron a pesar de las que ahora se dicen pronunciadas para conservar sus destinos. Cuando se hizo el pronunciamiento lo hicieron cien mil almas que unidas y compactas discurren por las calles de Barcelona, y se presentan al general Cortés en el centro de la plaza de Palacio, cien mil almas que recibían con entusiasmo al joven conde de Rens y a la junta, y más después se han apoderado de esta doce y se han unido y empezado la desunión, los temores, las venganzas, y la junta ya no tiene al pueblo, ni al país, está sola y por esto ha de rodearse de formidables bayonetas y crea un cuerpo para que la custodie.

Continúan derribándose las murallas y es ya bastante el destrozo ocasionado. Remito a Vds. las manifestaciones de las juntas auxiliares de Igualada y Vich. Manresa también la ha hecho en igual sentido que son la mejor respuesta al señor Canals, cuyo comunicado si no ha logrado desmentir al responsable de Vds. ha puesto de manifiesto la conducta de algunos miembros de la junta, en los cuales aun se tenía confianza.

MANIFESTACION DE LA JUNTA DE VICH.

Junta auxiliar de gobierno del partido de Vich.

Excmo. Sr.: Mientras que la mayoría de las juntas populares de la nación resignan con gusto su autoridad en manos del gobierno que la misma aclamó con tanto entusiasmo, porque están convencidas en su buena fe que su coexistencia es ya incompatible con la del ministerio, del cual V. E. es digno miembro, la titulada junta suprema de Barcelona, con el conocido objeto de perpetuarse en un mando que si en su nacimiento inauguró días de prosperidad y ventura, por sus actos posteriores tan tristes recuerdos legará a Cataluña, se afana en poner entredichos a la marcha noble, franca y magestuosa que el gobierno ha emprendido, proclamando la formación de una junta central, y aventurando cuestiones graves y vitales que podrían comprometer la hermosa situación creada, si por fortuna el eco de tales declamaciones no quedara apagado dentro del mismo recinto donde se formularon.

V. E. comprenderá que esta junta alude a los manifestos publicados por la de Barcelona con fecha 4 y 6 del corriente mes. En vista del tono enfático y presuntuoso con que están escritos, no parece sino que la junta de Barcelona, se ha propuesto dar a entender al mundo que ella sola ha sido la salvadora del trono y de las instituciones, y que están pendientes aun de su voluntad soberana los destinos y el porvenir de la España.

Esta junta se abstendrá de hacer comentarios sobre las tendencias y miras que revelan los precitados documentos, porque ellas mismas se vienen al pensamiento y al gobierno de la nación, si es que los juzga dignos de examen y de una contestación seria, es a quien incumbe darla. A la junta de Vich le toca solo reprobación las ideas emitidas en dichos escritos, y protestar de nuevo como ha protestado ya contra todos los actos emanados de la junta de Barcelona desde el día 19 del mes próximo pasado.

Los poderosos motivos que tuvo para dar semejante paso, los manifestó al gobierno en su exposición de la precita fecha y lo hicieron las circunstancias al mismo en la que le elevaron los comisionados de esta ciudad y de varios partidos de la provincia con fecha 31 del propio mes, consultando la duda de si los representantes de cada junta auxiliar habían de formar la suprema provincial con los cuatro correspondientes a los cuatro partidos judiciales de la de Barcelona, o si debían únicamente agregarse a la junta que actualmente existe en aquella plaza denominada suprema provincial, sin ser la verdadera expresión de la provincia, y adoleciendo por consiguiente del vicio de ilegalidad. Como hasta ahora no se ha recibido la resolución del gobierno sobre la indicada duda, esta junta se encuentra en la perplexidad de no saber como dar cumplimiento al decreto que V. E. ha circularizado en 1.º de este mes por el cual se dispone, que quedando subsistente una junta superior en cada provincia y bajo el carácter de auxiliar, cesen desde luego todas las demás que se establecieron en ella establecidas.

Los vocales que suscriben que no ambicionan mandos, y si se refirieran a disfrutar de las delicias del hogar doméstico, preferirían cesar desde luego en el uso de sus funciones, pero preven que de hacerlo darán lugar a que se desborde mas la junta de Barcelona, a la cual ha contenido hasta ahora la actitud imponente que han tomado las auxiliares de algunos partidos, porque es preciso, Excmo. Sr., hablar sin rebozo. Las providencias dictadas por aquella, posteriores al decreto de 1.º del corriente y que traspasan la esfera de las atribuciones a que debiera, según aquel, limitarse, manifiestan a todas luces que la junta de Barcelona, no tiene intenciones de disolverse. Otra de las razones que asisten a esta para no hacerlo, es la de que debiendo subsistir una de superior en la provincia, y no estando legalmente constituida la de Barcelona por no haber tenido ingreso en ella los representantes de todos los partidos, cree el caso aguardar la resolución que recaiga en la consulta que sobre el particular se ha dirigido al gobierno, a la cual se somete.

Sin embargo, para acatar las disposiciones del mismo, esta junta ha acordado suspender el uso de sus funciones, pero quedan reunidos los vocales que la componen a manera de centinelas avanzadas del gobierno para continuarlas de nuevo, según la senda que siga la de Barcelona y neutralizar sus actos en el caso que se desvíen del carril que marca el programa que dió lugar al prodigioso alzamiento nacional. Empero es sensible e irritante, Excmo. Sr., que por un centenar de genios atrabiliarios y mal avenidos con toda clase de gobierno haya de estar en continua agitación y zozobra una provincia entera y humillados los hombres de bien, particularmente los que tienen la desgracia de vivir en Barcelona, cuya hermosa capital flota hace tiempo por su felicidad perdida, y pide en nombre de la humanidad y de la justicia que se la emancipe pronto del yugo opresor que la tiraniza.

Al gobierno que con general aplauso preside los destinos de la patria y que está dando pruebas de su noble entereza y energía, está reservado el mejorar la situación de aquella populosa ciudad, de la segunda de España, y emporio de nuestra industria, cuyos males, que son bien notorios, es preciso curar ya radicalmente.

Esta junta al reiterar a V. E. su sincera y cordial adhesión, le ofrece también de nuevo su débil, pero decidido apoyo a fin de consolidar de una vez para siempre la Constitución del Estado y el trono de la inocente Isabel.

Dios guarde a V. E. muchos años. Vich 10 de agosto de 1845.—El presidente, Luciano Subías.—Benito Baquero.—Mariano Font.—Ramon Carral.—Clemente Campa.—Jaime Rovira.—Juan Moré.—Joan de Rocaiguera.—Francisco Domínguez.—Juan Vaxeras.—José Marín.—Francisco Vila y Gali.—Juan Vilard.—Francisco Casanova.—Los suplentes, José Caldero.—Francisco Vila y Prat.—Miguel Duván y Tudó.—Mariano Riera.—Ramon Valls, vocal secretario.—Escelentísimo señor D. Fermín Caballero, ministro de Estado y del despacho de la Gobernación de la Península.

Mancha.

ALBACETE 12 de agosto.

(De nuestro corresponsal.)

Reina en toda la provincia una tranquilidad envidiable, gracias al celo y acertada conducta de nuestro dignísimo comandante general Bull, que tantos servicios ha prestado a la causa nacional en la última crisis, y a quien esperamos nos conserve el gobierno en el mando que le confirió la patriótica junta de Valencia.

Esperamos también que el gobierno sacuda un tanto la polilla ayacucha que existe entre nuestros empleados de rentas, entre los que hay algún gefe vendido en cuerpo y alma a aquella pandilla.

Castilla.

PALENCIA 11 de agosto.

(De nuestro corresponsal.)

Esta dignísima junta que fue de las primeras que se alzaron en defensa de la santa causa aclamada por el país, se ha disuelto en el día de ayer para dar una prueba de su confianza en el gobierno. He aquí su alocución de despedida.

Habitantes de esta provincia: Azorosa era en extremo la crisis que la España atravesaba en los días en que vuestra junta de gobierno se colocó por vuestra voluntad al frente de la provincia, para salvar la causa de la nación, y con ella el trono constitucional. Afortunadamente esa crisis cesó ya: la

causa santa de los pueblos ha vencido como no podía menos de suceder, y un porvenir risueño, lleno de esperanzas alhagüeras, anuncia que bien pronto van a ser premiados como merecen los inmensos sacrificios que la España ha hecho para ser libre y feliz. En el estado, la existencia de las juntas de salvación, que solo la necesidad pudo crear en las provincias de la monarquía, comprometería acaso la de su gobierno provisional, y a todo menos serviría para entorpecer la marcha rápida y uniforme que debe adoptar en las presentes circunstancias. De aquí la necesidad de que saliera el decreto de 1.º del corriente mes, consecuencia legítima e inmediata de las declaraciones de todas las juntas reconociendo el gobierno de la nación, por el cual quedan reducidas a la calidad de auxiliares todas las provinciales y disueltas las que no lo eran; decreto al cual esta junta presta en todas sus partes el mas exacto cumplimiento, resignando gustosa su mando en manos de un gobierno aclamado con indecible entusiasmo por todos los pueblos.

Si, palentinos, gustosa resigna vuestra junta su mando en manos del gobierno de la nación, constituido en Madrid, porque en el tiene puesta su confianza: tenedla, pues, vosotros también en él, porque los hombres que le componen jamás defraudaron e peanas legítimamente concebidas: confiad en él, si, y no dudéis que el día de las reformas que esta nación magnánima necesita, está ya cercano, reduciendo a la práctica todas las partes de su grandioso y liberal programa. Para esto necesita que todos de común acuerdo le ayudemos, y esta junta en la clase a que ha quedado reducida contribuirá en todo lo que le sea posible a que desempeñe dignamente la gran misión de que se halla encargado.

Esta junta, que desde el momento de su instalación se consagró al bien de la provincia que ha tenido el honor de mandar, cesa con el mismo deseo que de servir la ha estado mandada: en su calidad de auxiliar está dispuesta a hacerlo, y al efecto invita tanto a los particulares como a las corporaciones a que instruyan ante ella los expedientes de que habla la disposición tercera del citado decreto de primero del corriente.

Palentinos: Al despedirse vuestra junta de vosotros no respondería dignamente, si no os tributase las mas sinceras gracias por lo que la habéis ayudado a salvar la causa común. Al propio tiempo se felicita asimismo al ver que la reconciliación proclamada en el día del noble alzamiento es una pura verdad. No podía vuestra junta esperar otra cosa de vuestros generosos y leales corazones castellanos, y os asegura sinceramente que esta es la única recompensa que apetece por premio de sus afanes y tareas.

Palencia y agosto 8 de 1845.—El presidente, Ramon Obispo.—El vicepresidente, Bartolomé Amor.—Mariano Garrido.—Manuel de La-Madrid.—Manuel Pombó.—Mariano de la Puebla.—Eugenio García Ruiz, vocal secretario.

SANTANDER 12 de agosto.

(De nuestro corresponsal.)

Hay se ha disuelto la junta publicando el siguiente manifiesto:

Ciudadanos: La junta, que en la mañana del 29 de junio recibió el delicado encargo de regir al pueblo, pronunciado contra el gobierno de Espartero, cesa en sus funciones. El programa, de cuya defensa encargásteis a vuestros elegidos, triunfó en todos los ángulos de la monarquía, y el ministerio Lopez, cuya reinstalación pedisteis, rige ya los destinos de la nación. Conseguido el fin del grandioso alzamiento de los pueblos, las cosas deben volver a su estado normal, retirándose las juntas, para que la acción del gobierno sea mas libre y espedita.

Testigos de los graves compromisos, que desde su origen rodearon a la de Santander, sabreis calificar sus servicios, concediendo cuando menos a sus individuos rectitud en las intenciones. No aspiraban a mas. El aprecio de sus conciudadanos compensaría, es cierto, la amargura que en mas de una ocasión devoraron, y le pedirían si para los actos de la voluntad hubieran tribunales. Procuraron el bien: evitaron el mal. Si no hicieron cosas mas útiles, o no supieron o no pudieron. Vosotros lo juzgareis, conciudadanos, al examinar la detallada relación de sus actos, que publicaremos dentro de muy pocos días. Entretanto gozad del nuevo orden de cosas, que bajo el imperio de la ley os ofrece libertad, trono, Constitución y fraternidad.

Santander y agosto 12 de 1845.—Juan Nepomaceno de la Torre, presidente.—Juan Antonio García, vicepresidente.—Luis María de la Sierra.—Ramon Ruiz de Eguilaz.—El conde de Campo Giro.—José Ferrer Garcés.—José María Ojarrán, vocal secretario.

Galicia.

CORUÑA 10 de agosto.

(De nuestro corresponsal.)

La junta de la Coruña ha declarado nula la disposición de la central de Galicia estinguendo el estanco de las sales. La junta ha recibido satisfactorias comunicaciones del señor Cotoner, y esta le ha contestado cuanto con todo su apoyo para afianzar en Galicia el alzamiento nacional.

Este ayuntamiento ha dirigido al gobierno la siguiente exposición:

“El ayuntamiento constitucional de la Coruña al gobierno de la nación.—Entregado este ayuntamiento a la noble misión de administrar los intereses locales, vió con el mas profundo dolor la dimisión del ministerio que se había elevado a una altura en que no dominan las pasiones, y que anunció en su programa salvador un pensamiento generoso que recibieron los españoles con magico entusiasmo. Como vida la nación al ver que peligraba la ley política del Estado, y que mezquinos y apasionados intereses ocupaban el lugar de la dignidad española, derrocó el poder que se sostenía contra la voluntad general solemne y legalmente manifestada por los representantes de los pueblos. El ayuntamiento constitucional de la Coruña que mira restablecido por el consentimiento máximo de las provincias el ministerio que debe desenvolver el gran pensamiento nacional que motivó el alzamiento, felicita sinceramente al gobierno por su instalación al lado de nuestra augusta Reina, y confía que a la unión fraternal de todos los españoles aparecerá un porvenir de gloria, de prosperidad y de ventura. Dios guarde al gobierno de la nación los años que ha inmenster para la felicidad de los españoles. Coruña agosto 6 de 1845.—El P. I. G. P. I.: José Sandino y Miranda.—Francisco Ortega, alcaide presidente.—Emilio Fernandez Cid.—Diego María de Bolívar.—Gerónimo Vidal.—José de la Encina.—Antonio Codesido.—Francisco Sangro.—Martín Sanjurjo y Góngora.—Francisco del Adillo.—Enrique Santos.—Faustino Domínguez.—P. I. D. S. Francisco Ripamonti, secretario interino.”

ORENSE 11 de agosto.

(De nuestro corresponsal.)

Doy a Vd. noticia de que se va a formar en Galicia una nueva junta a instancia del señor Cotoner, quien acaba de oficiar en este sentido a todos los de este distrito para que de cada una salga a representarla a dicha junta un individuo. De esta ya salió ayer el presidente, elegido al efecto, el cual se reunirá mañana con sus compañeros en el pueblo de Curgo, distante dos leguas de Lugo, carretera de Madrid. El objeto de esta junta es ver si se arreglan las diferencias que hay entre las viejas; pero de cualquier modo que se discuta en ella, el señor Cotoner ha dicho en su comunicación, que venia resuelto a hacer que se obedeciese al gobierno, establecido en Madrid por la voluntad máxima de la España, y este gobierno no duden Vds. que será obedecido, mientras siga por la senda que se ha trazado en su programa; pues todos los gallegos detestan la anarquía, excepto cuatro oscuros y arrojados intrigantes, a quienes debe tener a raya el gobierno, si quiere grangearse las simpatías de los muchos y de los buenos.

PARTE OFICIAL DE LA GACETA.

S. M. la REINA y su augusta Hermana la Serenísima Señora Infanta Doña María Luisa Fernanda continúan en esta corte sin novedad en su importante salud.

MINISTERIO DE LA GUERRA.

Excmo. Sr.: El gobierno provisional, en nombre de la Reina Doña Isabel II, teniendo en consideración las esclarecidas circunstancias del Srmo. Sr. infante de España D. Francisco

de Asís María de Borbon y Borbon, capitán supernumerario del regimiento Húsares de la Princesa, así como los patrióticos sentimientos que le adornan en favor de la causa nacional y del trono de su augusta prima la Reina Doña Isabel II se le ha servido conferirle el empleo de comandante de escuadra del regimiento de Talavera, 1.º de cazadores a caballo, en concepto de supernumerario.

De orden del Sr. ministro comunico a V. E. para su inteligencia y fines consiguientes. Dios guarde a V. E. muchos años. Madrid 15 de agosto de 1845.—Serrano.—Sr. inspector general de caballería.

Excmo. Sr.: El gobierno provisional, en nombre de S. M., teniendo en consideración los méritos y servicios del coronel de infantería D. Modesto de la Torre, y singularmente los que acaba de contraer en las actuales circunstancias, se ha dignado promoverle al inmediato empleo de brigadier y conferirle la comandancia general de la provincia de Almería.

De orden del gobierno lo digo a V. E. para su conocimiento y efectos consiguientes. Dios guarde a V. E. muchos años. Madrid 15 de agosto de 1845.—Serrano.—Sr. capitán general de Granada.

Enterado el gobierno provisional de la comunicación de V. S. del 9 del actual y de las razones que espone para admitir el cargo de comandante general de esa plaza, ha tenido a bien admitir a V. S. la dimisión que de él hace; pero necesitando el gobierno de los servicios de V. S. por no estar completamente asegurada la tranquilidad, y confiando en su lealtad y decisión, ha tenido a bien conferir a V. S., en nombre de S. M., el cargo de segundo cabo de Andalucía, en cuyo destino, al propio tiempo que reportará la nación una conocida utilidad, podrá V. S. atender al restablecimiento de su salud.

De orden del gobierno lo digo a V. S. para su conocimiento y efectos consiguientes. Dios guarde a V. S. muchos años. Madrid 15 de agosto de 1845.—Serrano.—Sr. comandante general de Cádiz D. Antonio Ordoñez.

Excmo. Sr.: El gobierno provisional, en nombre de S. M., ha tenido a bien nombrar comandante general de Cádiz al mariscal de campo D. Juan de Lara en reemplazo del de igual clase D. Antonio Ordoñez, a quien confiere el cargo de segundo cabo de ese distrito.

De orden del gobierno lo digo a V. E. para su conocimiento y efectos consiguientes. Dios guarde a V. E. muchos años. Madrid 15 de agosto de 1845.—Serrano.—Sr. capitán general de Andalucía.

Excmo. Sr.: El gobierno provisional, en nombre de S. M. se ha dignado nombrar comandante general de la provincia de Jaén al coronel escedente de infantería D. Francisco Muñoz y Andrade.

De orden del gobierno lo comunico a V. E. para su conocimiento y efectos consiguientes. Dios guarde a V. E. muchos años. Madrid 15 de agosto de 1845.—Serrano.—Señor capitán general de Granada.

MINISTERIO DE LA GOBERNACION DE LA PENINSULA.

El gobierno provisional, en nombre de S. M. la Reina Doña Isabel II, ha tenido a bien admitir la renuncia hecha por D. Manuel García Uzal del cargo de gefe político de la provincia de Santander que desempeñaba por nombramiento de la junta, quedando plenamente satisfecho del celo, desinterés y patriotismo con que lo ha servido. Dado en Madrid a 15 de agosto de 1845.—Joquin María Lopez, presidente.—El ministro de la Gobernación de la Península, Fermín Caballero.

El gobierno provisional, en nombre de S. M. la Reina Doña Isabel II, ha tenido a bien admitir la renuncia que el cargo de gefe político de Valencia ha hecho D. Joaquin Armero, quedando muy satisfecho del celo y patriotismo con que ha desempeñado ese destino, nombrando al mismo tiempo para su reemplazo a D. José Sanchez de la Fuente, ex diputado a Cortes y presidente de la junta de Salamanca. Dado en Madrid a 15 de agosto de 1845.—Joquin María Lopez, presidente.—El ministro de la Gobernación de la Península, Fermín Caballero.

El gobierno provisional, en nombre de S. M. la Reina Doña Isabel II, ha tenido a bien nombrar gefe político de la provincia de Barcelona en comisión a D. José Santa María, alcaide constitucional de aquella ciudad: de la de Cáceres a don Juan Muñoz Guerra, que desempeña dicho cargo interinamente por nombramiento de la junta: de la de Salamanca a D. Alvaro Gil Sanz, ex diputado a Cortes, y de la de Badajoz a D. Victoriano Fernandez Blanco, vocal secretario de la junta de la misma, por renuncia que hace de aquel cargo don Diego Fernandez Cano, de cuyos servicios queda muy satisfecho. Dado en Madrid a 15 de agosto de 1845.—Joquin María Lopez, presidente.—El ministro de la Gobernación de la Península, Fermín Caballero.

Negociado núm. 6.

El gobierno provisional, siempre dispuesto a remover cuantos obstáculos se opongan a la mas perfecta administración, a fin de que los ciudadanos disfruten de todas las ventajas que la misma puede proporcionar en toda su línea las cartas particulares de la mala condanza en toda su línea las cartas particulares que se dirijan desde Madrid a Bayona y viceversa y a sus administraciones intermedias con sus dependencias, reparitiéndose la correspondencia con la misma celeridad con que se practica la del correo general.

De orden del gobierno lo digo a V. S., para que toman do al efecto las disposiciones convenientes, quede cumplida inmediatamente esta resolución tan favorable a los intereses particulares. Dios guarde a V. S. muchos años. Madrid 14 de agosto de 1845.—Caballero.—Señor director general de Correos.

Negociado núm. 7.

Con motivo de las repetidas comunicaciones hechas por esta dirección a este ministerio en los meses de marzo y abril del presente año, exponiendo la urgente necesidad de remover todos los obstáculos que para la organización del presidio de Ceuta con arreglo a las disposiciones de la ordenanza del ramo había encontrado el visitador general D. Manuel Montesinos, se estableció comunicación entre este ministerio de mi cargo y el de Guerra, con el objeto de dejar espedita y desembarazada la acción de dicho visitador general al desempeñar su cometido; y oritadas las dificultades que en su primera visita se le ofrecieron, se comunicaron por el referido ministerio de la Guerra con fecha 2 de mayo al ingeniero general, al director general de artillería y comandante general de la plaza de Ceuta las órdenes oportunas para que quedaran cumplidos los laudables deseos de esa dirección, tan conformes con los del gobierno y con las exigencias de la justicia, y de la moral pública y de la civilización del siglo.

En consecuencia se trasladó a dicha dirección, que actualmente desempeña V. S., una orden, fecha en 31 de mayo, en que el Regente del reino mandaba que el visitador general de presidios, ocupado a la sazón en la visita del depósito de rematados de Cartagena, regresase otra vez a Ceuta a evacuar de lleno su cometido. La urgencia de organizar el presidio de esta importante plaza, lejos de haber disminuido, ha debido aumentar con el número imponente de los reos en ella confinados. La desorganización absoluta en que ese establecimiento penal se encuentra, la escasa fuerza militar destinada a su custodia, la independencia de todo gobierno y de toda disciplina en que vegetan allí algunas brigadas, ofreciendo el espectáculo repugnante de una población de forajidos, donde el crimen y la depravación medran y se desparan con el pávido funesto de la vagancia, los muchos vicios, por fin, y los abusos inveterados que se advierten en el gobierno y administración del presidio de Ceuta por causa de la dependencia militar en que contra la ordenanza y muchos reales decretos se halla establecido, son objetos que reclaman toda la actividad, todo el celo, toda la solicitud de esa dirección.

Mas a pesar de lo expresamente mandado por la citada orden de 31 de mayo, el encargado interino que precedió a V. S. ha dispuesto en los últimos días del pasado mes de julio que D. Manuel Montesinos pase a Valencia con objeto de visitar los presidios de aquella capital y de la carretera de las

tabrillas, disposición que aparece en contradicción evidente con las muchas y urgentísimas comunicaciones en que se ha solicitado por parte de la dirección el arreglo del presidio de Ceuta. No habiendo pues razones poderosas para revocar la medida decretada en 31 de mayo, se servirá V. S. a pedir al visitador general de Presidios las órdenes e instrucciones oportunas, para que haciendo con toda premura la entrega a Ceuta para examinar y organizar el de aquella importante plaza; encargando especialmente que deique su administrativo de dicho presidio, proponiendo al gobierno la pérdida de tiempo las medidas que de acuerdo con su economía y con la comandancia militar de la plaza deben adoptarse en lo sucesivo para que tengan el jorzo cumplimiento los artículos 19 y 21 de la ordenanza general del ramo.

De orden del gobierno provisional lo digo a V. S. para su inteligencia y cumplimiento. Dios guarde a V. S. muchos años. Madrid 11 de agosto de 1845.—Caballero.—Sr. director general de presidios.

EL HERALDO.

MADRID.

MIÉRCOL 16 DE AGOSTO.

Salvada la Constitución de la monarquía por la lealtad del país, y asegurado el trono con la eficaz ayuda de los que vertieron tantas veces su sangre por él, llegó el momento en que unidos celebrasen todos la victoria y en que levantándose una bandera nueva que contuviese así las creencias de los antiguos partidos constitucionales, como el dogma que han de seguir en el futuro sus adeptos para reorganizar el país sobre las bases de la Constitución de 1837, y el trono de ISABEL II, fuese también la enseña a cuyo reflejo pudiesen reconocerse los que amando la libertad y la monarquía, combatieron hasta hoy en contrarios y apasionados bandos. Honroso fue por cierto para todos el uniforme pensamiento que los asoció, y si necesaria España pruebas del noble carácter de sus hijos, para añadir en un siglo a la historia de su generosidad, sobrados hechos que la ensalzase. *Unión y olvido* jo el señor MADRIZ en la sesión célebre del Liceo: *Unión y tolerancia* proclamó el señor CASTRO y a la sentida voz que resonó en todos los corazones, y se pronun iaron allí todos los labios, siguió con el man nimiento del señor OLOZAGA, la fórmula política que EL HERALDO ha proclamado lealmente como remedio a la situación y como único fin posible a que los hombres honrados pueden dirigirse. *Constitución e Isab II: Gobierno parlamentario*: este es el dogma que convenian y al cabo han venido a unirse la partidos constitucionales. En él se halla la fidelidad a antiguos y solemnes juramentos que ni la debilitado los peligros, ni las persecuciones que la: pasiones reciprocas suscitaron, han logrado perturbiar: en él están los principios políticos que en larga prueba de los últimos seis años, así han prolecido salvándose entre las fieras oleadas de empujados pronunciamientos, como han resistido tamblan feroz encono y a la persecución abierta que el traspas ga del BETIS suscitó contra la Constitución con los parciales. El trono de ISABEL II, con el prestigio y a ría de sus mayores, basado en la legitimidad, que afirmó con tanta sangre y robustecieron los pueblos con la sanción mas sincera y espontánea, también encuentra escrito en el comun dogma; y la independencia, la justicia, las garantías de los derechos pcos, la inviolabilidad de los civiles, todo se comprue en el gobierno parlamentario que la nación desea. Porque si las cortes son las que influyen mas directamente y activamente; si deciden las grandes cuestiones de pueblos, y el trono constitucional ha de sacar de sus consejeros; si estos han de gobernar con las rras y los pueblos han de formarlas, su voluntad ponde de la rigida observancia de los principios la nación profese, y formulada constitucionalmente soberanía nada se opone a ella. Aquí están consignadas las seguridades de la *independencia nacional*; no selvática y en continua lid con amigos y enemigos, como cumple a los deberes reciprocos de las naciones, como la nuestra misma juzgue mas decoroso y digno de ella. Ministros elegidos por la corona de las mayorías que representan a los pueblos; pueblos que el español leales con sus amigos y nobles con sus adversarios, hé aquí los elementos en que ha de cimentarse la conducta de España en el exterior, hé aquí el mismo blo decidiendo sobre sus mas delicados intereses aplicamos estos principios de la forma constitucional adoptan los constitucionales, los hombres que mandando un *partido parlamentario* dieron el ejemplo de decisión y de tolerancia; si los aplicamos volvemos a decir, a los demas asuntos de gobierno a los ramos todos de la administración que España ha de quejarse de no tener una parte de influencia tucional en las decisiones que afectan sus intereses. Así mirará el país el porvenir, así juzgarán los tados de la profunda fe de los hombres leales de España y la brillante juventud que ayun respetable ancianidad con sus esfuerzos; y quedará camino para que se realicen sus deseos; y quedará solamente los que fueron enemigos de las decisiones siempre, los que por motivos personales perdieron su fe en ellas, ó los que hipócritas se presentaron como sus adictos para desgarrar alevosamente entrañas de los partidos a que se asociaban, el país juzgará a todos.

Cuando hemos llegado aquí, se nos presenta el gram que el *Eco* inserta en su número de hoy, presagiábase desde que le vimos recibir título alto y honroso pensamiento de nuestra revolución, acaso disienta nuestro colega de la unidad constitucional que habia llevado a los partidos a entenderse

...buena fe lo permite, aun nos atrevemos a de-
...que alguna sospecha abrigáramos de que sus co-
...sirviesen al partido que nace muerto y significa
...mas que quiera enebuirse el partido anticonsti-
...de España. Pero confesamos que nos sorprende
...manera de su aparición. Llamado como todos á
...reunion electoral de los españoles, ó no se atrevió como
...aproposidad de levantar allí su voz, allí donde se oían y ra-
...concom con mesura los antiguos enemigos, ó creyó
...de responderle á los que allí se hallaban, que
...hemos dicho eran mucha parte, si no la mas comu-
...de las notabilidades de todos los partidos: Mal
...para buscar francamente el bien y conseguirlo.
...no extrañamos esta conducta, cuando refiere el
...una reunion del sábado, reunion no conocida en
...no convocada con publicidad y que segun
...en el manifiesto que inserta, la ocultó cautelo-
...mente alguno de los que, usando latamente la pala-
...de la del domingo, pudo, si no quería decirlo por
...de clandestina, referir las opiniones contra
...Constitucion que su escaso número profesa.
...Pero sea de esto lo que quiera, nosotros felicitamos
...por la brevedad con que se presentan ante él
...que impugnan la Constitucion de 1837; los que se
...hermanos enemigos de ella tal como se halla y los que
...desean como nosotros un gobierno nacional y parla-
...mentario cimentado en la Constitucion de Isabel II.
...Ardua empresa es por cierto la que ufanos acometen,
...que cuentan en su auxilio como desde ahora ad-
...que los últimos enemigos de la Constitucion
...que ha vencido el alzamiento; aunque los de la
...partido fugitiva del príncipe rebelde se les asocien para el
...objetos de destruir las instituciones, enfrente es-
...a toda España y los antiguos bandos abrazados defen-
...la Constitucion de Isabel II.
...Reservamos para otro día el detenido examen que
...merece el documento, porque deseamos ver como nue-
...dato la opinion que sobre él emite el órgano de los
...grupos.
...El gobierno ha cumplido con un acto de justicia res-
...to de Granada. La ciudad heroica ha merecido al-
...un mero de gratitud; su gloriosa resistencia al
...terrible de ESPARTERO quedará perpetuada en
...libre escudo de sus armas como un hecho digno de
...la admiracion de la posteridad. Cada poblacion, como
...cada individuo ha contraido su particular mérito en
...esta lucha valiente y generosa que acaba de terminar.
...Por primera vez, se vió derrotado y humillado ver-
...gamosamente el altanero y arrogante poder del ex-re-
...gente; Granada demostró á las demás ciudades sus her-
...manas que aquel poder que se creia invencible y fa-
...vorado por una estrella brillante, era un poder flaco
...y miserable cuando habia corazon para resistir-
...y una bella causa que defender. Hasta enton-
...ces era un arcano que ESPARTERO fuese vulnera-
...y tanto le habia sonreído la fortuna, que el valor
...mas heroico solia desmayar, considerando el destino
...prodigioso de aquel hombre que valiendo tan poco se
...habia elevado mágicamente hasta los primeros esca-
...los del trono. ¿Y cómo no arredrarle á la vista de un
...poder que habia sido bastante fuerte para asesinar á
...Don Leon, y bombardear á Barcelona?
...Pero nada de esto importó á Granada, ni quiso sa-
...ber si otros pueblos le seguirian, y ella sola estuvo du-
...rante algun tiempo desafiando la cólera de aquel tira-
...no, serena y tranquila al aspecto de la imponente fuer-
...za que en contra de ella se desplegabá. Granada era
...entonces el pasmo de las gentes, y mas de una vez
...debiamos por su existencia, creyendo que la hermosa
...y desolada ciudad, orgullo de España y encanto del
...mundo, iba á desaparecer por los medios cobardes que
...habia empleado el vándalo del siglo.
...Salida afortunadamente el esfuerzo de sus hijos, y
...al paso que las demás ciudades cobraron bríos, el miedo
...y el espanto cobijaron el corazon de ESPARTERO.
...No basta lo que el gobierno ha hecho en favor de la
...ciudad heroica; Granada es acreedora á una muestra
...del aprecio de su REINA y tenemos algunos datos para
...que nuestros deseos quedarán cumplidos.
...El general VILLALONGA ha publicado un manifiesto al pue-
...lo y al ejército que se ha servido de i girno; y que no podemos
...que se agolpan estos dias en nuestra redaccion. Harémos
...un estudio muy gustoso un breve analisis del impreso pa-
...ra que nuestra parte consiga su autor el objeto que se le
...propone.
...Como dijéramos nosotros en el HERALDO de 4 del actual
...que el partido progresista de la coalicion, que pueda
...por el señor ministro de la Guerra, han sido utiliza-
...el parecer que todos ó la mayor parte de los gefes milita-
...que han figurado en el partido de la coalicion, deben
...enemigos de la nueva situacion. Sin embargo esta proposi-
...que nosotros no hemos sentido, pero que segun el señor
...se infiere de lo que decimos, no lo impugna
...sino con el suyo propio. El señor VILLA-
...limita á hacer una reseña de sus compromisos y pa-
...el año 48 en Zaragoza y en los últimos sucesos, ha-
...que el señor Villalonga se propone impug-
...que se introducen las trabas á las prerrogativas de la co-
...rona, que se deducen de su espíritu y la experiencia acón-
...sida? El día en que la representacion nacional sea mas ver-
...dadera asegurando la independencia de los diputados é in-
...capacitándoles para obtener destinos y gracias del gobierno;
...el día en que en la organizacion del Senado se aleje la in-
...fluencia ministerial, conservando los senadores el origen po-
...pular para que sean verdaderos representantes del pais; cuando
...se ponga algun limite á la facultad de disolver las Cortes y
...á la sancion de las leyes, el gobierno representativo será una

solicitar su colocacion, aceptaria sin embargo la que se le tie-
se en servicio de la patria.
Se ve, pues, que no necesitamos contestar al señor VIL-
LALONGA porque en ningun concepto destruye nuestro aserto
de que es á un empleado los únicos generales, quiz, que
existian del partido progresista de la coalicion. Aun cuando
el señor VILLALONGA sea de este partido, aunque no deba in-
terferir de ofensa al gobierno actual, esta excepcion no echa
por tierra la regla general que nosotros asentamos.
En el Eco del Comercio se lee lo siguiente:
Como anunciamos ayer, ha llegado á nuestras manos el
programa que dirigen á los electores varias personas de in-
fluencia en las provincias, hallándose entre ellas individuos de
diferentes juntas, como verán nuestros lectores en la copia
que insertamos á continuacion.
Cibese la albagada satisfaccion de ver que no éramos
únicos en el pensamiento culminante de la necesidad del
pronto enlace de nuestra jóven Reina, que habíamos salido
interpretar fielmente el juicio muy generalizado en las pro-
vincias de la reforma de algunos artículos constitucionales,
y que el único medio de impedir las revoluciones es poner co-
to á los vicios de la ley fundamental, como no han podido
menos de concebirlo así los autores mismos de aquel código.
No podrán decir los que hallaban intempestivas nuestras re-
flexiones, que debían de tener apoyo, ó por mejor decir, que
éramos el eco de la mayoría de muchas provincias que tienen
gran peso en la balanza política.
No podrá negarse ya que la cuestion del casamiento se ha
puesto á la orden del día, que esta cuestion presenta parti-
darios, que los tendrá tambien la que en contrario opine; y
como ambas influyen tan directamente en la ventura y pacifi-
cacion del pais, no puede menos de engendrar y producir
los dos grandes partidos políticos que han de disputarse la
supremacia en los cuerpos colegisladores á fin de hacer pre-
valecer sus doctrinas.
Este es el primer programa que se presenta al pueblo ma-
drileño, y que los firmantes circularán á sus respectivas pro-
vincias: los que le adoptan saben desde luego que pertenecen
al partido que cree estable la ventura y libertad de su patria
en los principios que contiene; los que le combatan se colo-
carán en el otro que aducirá sus razones para probar la in-
conveniencia de él.
Poco podríamos añadir á cuanto hemos publicado para de-
mostrar nuestra adhesión: lo adoptamos desde luego, y des-
de este momento emplearemos nuestras débiles fuerzas para
defenderlo contra cuantos le impugnan, usando las armas cor-
teses, los términos mas mesurados y aquella lógica del cora-
zon que no puede ofender nunca cuando no ataca á las per-
sonas, y solo comprende los principios.
Destruyan de ellos los lectores:
ELECTORES.
Santa, necesaria es la revolucion del pueblo dirigida á
romper las cadenas de sus opresores, á reconquistar sus
derechos, á conservar su independencia, á mantener fiesos
su dignidad. Pero las revoluciones son siempre un remedio
peligroso, producen siempre fatales consecuencias. A evita-
las, pues, haciéndolas innecesarias deben encaminarse las
miras del legislador. El primer objeto del grandioso alzamien-
to nacional que acaba de verificarse, se llenó con la espul-
sion del Regente que en su loco orgullo se atrevia á desafiar á
la nacion.
Pero estéril fuera este alzamiento, y poco se habria ade-
lantado para el porvenir, si dejando perecer y viva la causa
del mal, diésemos lugar con nuestra debilidad é imprevisi-
on á que los encargados de las riendas del Estado pudie-
ran abusar nuevamente del poder. D. Baldomero Espartero
fue único Regente á pesar de la voluntad de la nacion, por-
que no todos sus representantes tuvieron la independencia
bastante y el valor necesario para resistir las intrigas puestas
en juego, los medios de seducción empleados, y la coaccion
moral que el célebre artículo de Linage ejerciera. Una tris-
tísima experiencia, así durante los ministerios del Duque Re-
gente, como en épocas anteriores, ha demostrado palpable-
mente que con las facultades concedidas á la corona por la ac-
tual Constitucion y con la ley electoral vigente, el sistema re-
presentativo en España es una pura deception, cubriéndose
el absolutismo del rey con las formas constitucionales, sin
quedar al pueblo mas medio para defender su libertad, que
las revoluciones, por cierto cada vez mas fuertes y profundas
por la esterilidad de las que han precedido.
El pueblo español no puede hacerse ya ilusiones. Sabe que
el gobierno tiene en su mano ejercer en las urnas tal influen-
cia que sobreponga su voluntad á la voluntad del pais. Cuan-
do esto no alcanza, no le faltan poderosos medios para atraer-
se los diputados en bastante número á trasformar la ma-
yoría parlamentaria, no siendo muy marcada y compacta.
Todavía si la fuerte voluntad de los electores, si la incor-
ruptibilidad de los elegidos son un estorbo á las miras de la
corona, encuentra en el senado por la intervencion que
en su organizacion ejerce, una rémora que inutiliza todos
los esfuerzos del congreso y del pais.
En fin, aunque la opinion pública marcada y explicita lo-
gre penetrar en el recinto de ambos cuerpos colegisladores,
aunque al poder régio se le encierre en sus últimos atrin-
cheramientos, aun puede en ellos, por medio de la sancion
de las leyes y de la prerrogativa limitada de disolver las
cortes, hacer que su voluntad prevalezca sobre la voluntad
de la nacion, que el gobierno representativo sea un engaño,
y enteramente ilusorio el principio de la soberanía nacional.
En este conflicto, el pueblo no tiene mas arbitrio que su-
cumbir al despotismo disfrazado bajo las formas liberales,
que es el peor de los despotismos, ó lanzarse á la insurrec-
cion. Así se reconoció en el último congreso, cuando uno
de los mas ilustres oradores, autor de la Constitucion de
37, tuvo que confesar que dentro de ella se puede perder el
pais, se puede entregar la nacion al extranjero. Así lo ha
reconocido la nacion entera en dos solemnidades ocasiones, ac-
cendiéndose á las armas para defender su libertad y poner á sal-
vo su independencia, ya que veia cerradas todas las vias li-
gales, y que la sagrada inviolabilidad con que se ha queri-
do resguardar á los que ejercen el poder real, ha sido escu-
do débil para contener los ataques del pueblo español co-
celoso de su dignidad y de sus derechos. Consúltese la causa
veadtera y primordial de su alzamiento, y se hallará en la
repetida disolucion de las cortes que la leira de la Constitu-
cion autoriza, pero que repugna la razon, el sentimiento
unánime y la soberanía nacional. A buen seguro pues, que
si la facultad de disolver las cortes hubiese sido limitada,
si la nacion hubiera visto en la ley fundamental que en nue-
vas elecciones podía hacer prevalecer su soberanía voluntad,
habria emprendido este camino legal de salvacion en vez de
lanzarse á la revolucion siempre peligrosa, siempre de re-
sultados mas ó menos funestos, y siempre de inciertas con-
secuencias.
Infortunados andan por lo mismo los que por rodear al trono
de peligrosas armas, de que fácilmente puede abusarse com-
prometen su existencia. ¿Para nada han de aprovechar las
repetidas lecciones dadas recientemente por el pueblo español?
De qué sirve que se haya arrojado de la regencia al duque
de la Victoria, si el origen del mal queda vivo, y en posicio-
n de abusar del poder y en riesgo de comprometer su exis-
tencia los que ejerzan la autoridad real? En vez de dirigir
acusaciones vagas, sobre la violacion de prácticas parlamen-
tarias y el olvido del espíritu de la ley fundamental, que da
lugar á dudas y protestas, ¿por qué esas prácticas no se
elevan á leyes escritas? ¿por qué en el texto constitucio-
nal no se introducen las trabas á las prerrogativas de la co-
rona, que se deducen de su espíritu y la experiencia acón-
sida? El día en que la representacion nacional sea mas ver-
dadera asegurando la independencia de los diputados é in-
capacitándoles para obtener destinos y gracias del gobierno;
el día en que en la organizacion del Senado se aleje la in-
fluencia ministerial, conservando los senadores el origen po-
pular para que sean verdaderos representantes del pais; cuando
se ponga algun limite á la facultad de disolver las Cortes y
á la sancion de las leyes, el gobierno representativo será una

verdad; el trono quedará mas estable privado de las armas
de que padece ahora, y garantidas las libertades públicas en la
legitimidad y pureza de la representacion nacional y con
la prepotencia parlamentaria: los hombres mas e los de u
libertad, que hasta aquí á falta de mejor campo han ha s
do su cefalea en las municipalidades y en la Milicia naci-
onal, no tendrán reparo en introducir aquellas reformas, que
acompeje la razon, á fin de que estas funestas insititucio-
nes vez de ser un estorbo á la accion saludable del gobierno,
sirvan para mantener el orden público al mismo tiempo que
den garantía á la libertad.
No se nos ocultan los inconvenientes de que la Constitu-
cion del Estado se retorquie y se altere á cada paso, perdién-
do así el respeto que todas las instituciones humanas adprie-
ren en el transcurso del tiempo, y dando lugar á innovacio-
nes peligrosas. Pero es indudable tambien que las obras de
los hombres rara vez ó nunca salen perfectas. Y cuando mas
pronto que le la Constitucion de 37 limpia de los lunares
que la espantan, maestra de las ciencias prácticas, ha pue-
to en claro, mas asegurada quedará, libre de las convul-
siones que originan sus mismos lunares, y mas pronto co-
menzará la época de su estabilidad y de su firmeza. Para
conciliar las mejoras de que es susceptible, con la confianza
de que en sus bases principales no será tocada, es por lo que
sin duda los interesados en la reforma no han insistido en
que se convoquen cortes constituyentes, ni el gobierno pro-
visional, aunque es de suponer adicto á la reforma, las ha
convocado; á que se agregue tal vez que la Constitucion ac-
tual no reconoce mas que una clase de cortes, pudiendo, en
opinión de muchos, todas ellas reformar en uso de la sobera-
nía nacional en ella consignada.
Sea lo que quiera, manifestados esplicitamente en muchas
provincias los deseos de reforma; teniendo esta tendencia la
reclamacion de junta central en que otras han insistido; de-
biendo suponerse igual deseo en aquellas que colocaron al
frente del alzamiento á personas que en la prensa y en la tri-
buna aconsejaron la necesidad de la reforma; y en fin habien-
do de resolverse conforme al pensamiento del gobierno y de
varias juntas sobre la conveniencia de anticipar la mayoría de
la reina, es indudable que las cortes facultadas para innovar
un artículo constitucional, lo están igualmente para modifi-
car otros, especialmente sino tocan á las bases fundamentales
de la Constitucion, y si los programas que preceden á la elec-
cion enuncian este pensamiento supliendo así la falta de po-
deres especiales que no reconoce la ley electoral, ni son po-
sibles redactándose posteriormente á la eleccion el acta que sir-
ve de credencial á los diputados.
Ni se diga que la bandera universal del alzamiento fué la
Constitucion del 37, porque bien se deja conocer que reu-
nidos los españoles de distintos matices para derribar al tirano
que los provocó á todos, no era político ni conveniente frac-
cionarse en el momento del peligro los que unidos debían es-
tar para vencer al enemigo común; y por otra parte no se
piensa alterar en la esencia la Constitucion de 37, y esta mis-
ma bandera se quiere conservar lavando únicamente las man-
chas que el tiempo descubriera y que la quitarían la brillantez
y duracion.
Otra cuestion de alta importancia y de trascendentes
consecuencias, son llamadas á resolver las próximas Cortes,
el matrimonio de la escelsa Isabel. El sosiego dentro y la
seguridad exterior no estarán hasta tanto á salvo. Y la misma
anticipacion de la mayoría reclama la conveniencia de que
preceda tan fausto é importante suceso, como elemento de
orden despues de tantas revueltas, como garantía de libertad
capaz de alejar tantos temores, como apoyo robusto del ser
querido, pero débil, que va á tomar en sus tierras ma-
nos las pesadas riendas del gobierno. Por lo demas, los an-
tecedentes históricos, el carácter de los españoles, las cir-
cunstancias de la Europa, el sentimiento universal expresado,
una de las causas mas eficaces del reciente alzamiento, ad-
vierten la conveniencia y la necesidad de que para conce-
der el permiso reservado á las Cortes, se consulten única-
mente los intereses nacionales sin consentir, vengán de don-
de vinieren, influencias extranjeras.
El crédito del gobierno representativo está interesado en
que se vean pronto resultados palpables de sus beneficios, y
la nacion desea que sus representantes, á mas de las cues-
tiones políticas que afectan á su libertad é independencia,
se ocupen con asiduo y perseverante celo en mejorar la con-
dicion moral, intelectual, y material de todas las clases de
la sociedad, elevando el monumento grandioso del gobier-
no sobre las sólidas columnas de la economía, la justicia, la
tolerancia y la moralidad, en vez de apoyarse esclusivamen-
te en la fuerza de las bayonetas. La libertad de la impren-
ta merece una mirada de gratitud; el respetable clero, un
acto de política y de justicia; las desvalidas monjas, un ras-
go de justicia y de compasion.
Electores: acóbadse felizmente la gloriosa empresa que de-
jando á un lado momentáneamente las cuestiones secundarias
que dividian los ánimos, reunió á todos los españoles para
derribar al despotismo que á todos los insultó y tiranizó. Llega-
do es el tiempo de que en la prensa, en el campo electoral,
en la tribuna, se discutan pacíficamente, con calma, y con
tolerancia por todos los españoles las materias políticas que á
todos interesan. En buena hora que los encargados de las
riendas del estado estén identificados en ideas. Sin ello la ac-
cion del gobierno, movida en diferentes direcciones, queda-
ria paralizada. Pero la participacion en los destinos que no
afecten á las ruedas esenciales de la administracion á todos
los que el mérito recomiende, la tolerancia á todas las opi-
niones, la reconciliacion de todos los españoles borrando los
nombres de las antiguas banderías y estinguéndose los odios
y resentimientos que hasta aquí engendraron, puede y debe
ser fruto permanente de la coalicion y del famoso progra-
ma que tambien alcanza á los hombres de bien que siguie-
ron la causa ya muerta del general Espartero.
Madrid 41 de agosto de 1845.
Antonio Collantes, ex-diputado y presidente de la junta de
Burgos; Francisco Arquiza, secretario de la misma; Joaquín
Francisco Campanazo, ex-senador; Manuel Fernandez Poyan,
vocal de la junta central de Galicia; Manuel Garcia Uzal, ex-
diputado por la Coruña; Manuel Benito Aguirre, procurador
síndico del ayuntamiento constitucional de Madrid; Loreu-
zo Calvo Mateo, regidor del mismo; Francisco Castans, ex-di-
putado secretario de la de Barcelona; Jaime Ortega, id. pre-
sidente de la de Zaragoza; Esteban Tor, secretario de la de
Cataluña; Martín Pararols, ex-diputado y vocal de la de Ge-
rona; Manuel O-nua, vocal de la de Málaga; Casimiro Lo-
pez Echavarrri, subinspector de la milicia y vocal de la
junta de Guadalajara; Pedro Tercero, secretario de la de Vitoria;
Cayetano Almirall, vocal de la junta de Barcelona; Pedro
Mata, ex-diputado por la misma provincia; Judas Ambrosio
de las Moras, ex-diputado por Orense; Manuel Mathen, ex-
diputado por Tarragona y Pontevedra; José Lopez Pintado,
diputado provincial de Madrid y comandante de la milicia
nacional de Getafe; José María Villar, ex-diputado provincial
de Soria.
Entre las cosas notables que encierra el manifiesto publi-
cado hoy por el Eco del Comercio, es una la de que fechán-
dose en esta corte el día 41, lo firma el señor GARCIA UZAL,
siendo así que una alocucion que publica tambien el Eco en
el mismo número, en la cual el señor UZAL se despidió de
los habitantes de Santander, es de fecha del día 10. Ad-
mirable celeridad la del viaje del señor GARCIA UZAL!
Felicitaciones dirigidas al general Nar-
vaez por la jornada de Ardoz.
Junta de gobierno de la provincia de Navarra.—Excelen-
tísimo Sr.: La memorable victoria alcanzada por V. E. en
los campos de Torrejon de Ardoz, es uno de aquellos suce-
sos que forman época en las naciones, porque desde ellos
arrauca una nueva era, una transicion de la sociedad á
mejor estado. Feliciten otros á V. E. por tan honroso hecho
de armas conseguido sin los horrores de la destruccion,
circunstancia digna de toda alabanza; la junta de Navarra
cree que en aquel suceso se encierra todavía otra importan-
cia mayor, le considera como el origen de la felicidad de
España, prenda de union entre todos sus hijos, símbolo de
paz y ventura, vínculo sagrado que une al pueblo con su
idolatrada Reina, y esto es á sus ojos el mayor título de
gloria que puede caber á un ciudadano.—Dios guarde á V. E.
muchos años.—Pamplona 8 de agosto de 1845.—Excelentí-
simo Sr.—El presidente, Blas Manuel Ternel.—José Aragón.

Ardoz de Ardoz.—Juan José Caniz.—Fernando Daza
nave.—María Antonio de Seoñán.—Pascual Montero de
Espinos.—Santos de Triñan.—Policarpo Larrondo.—Ante-
mo Aparicio.—Pablo Barragan, secretario.—Excmo. señor
teniente general D. Ramon Maria Narvaez.
Excmo. Sr.: Los individuos que asistieron en representa-
cion del gran partido nacional de este capital y provincia y
por sí mismos, se apresuraron llenos de satisfaccion y entusias-
mo á tributar el justo homenaje que al héroe arrojado de
España por las mezquinas pasiones del hombre fatal, oprobio
del siglo, deben todos los buenos patriotas amantes de las
glorias de su país y súbditos del venturoso porvenir del
mismo.
Al recobrar V. E. el suelo que le viera nacer, recibió el tes-
timonio mas presente de las simpatías de sus compatriotas, y
las rápidas y sucesivas victorias alcanzadas como por encanto
sobre el traidor, el asesino, el homicida de la época,
añadando un nuevo laurel á su glorioso nombre sellaron el
labio impostor que comprara el tirano para contrarrestar el
mágico entusiasmo que su solo nombre despertó en el pue-
blo español siempre grande y magnánimo.
La providencia no solo eligió á un laureado caudillo para
vengar á la infortunada Reina, al caballeroso y bravo Leon,
á la industriosa Barcelona y Reus, á la heroica Sevilla, á la
nacion toda de los grandes corazones ultrajada en sus obje-
tos mas queridos, sino que despues de campañita tan sagrada
mision le encomienda la custodia de nuestra adorada Reina
y la de las instituciones que consoli n nuestra libertad, nues-
tra independencia y la union de todos los españoles dignos de
llevar este nombre. La provincia de Leon será la primera á
correr á las armas si el programa animado en toda la me-
nargia no fuere una verdad: el día en que V. E. diere el
grito se verá rodear en breve por una marala de corazones
independientes por quienes la victoria sería indisputable mar-
chando acudidos por V. E.
Llor eterno al invicto general Narvaez porque salvó á la
Reina y al pais.—Dios guarde á V. E. muchos años. Leon
5 de agosto de 1845.—Excmo. Sr.—Leandro Maria Loren-
zana.—Mafias Gomez de Vilbo.—José Manuel Fernandez.
—Joaquín Maria Albarne.—Ramon Gonzalez Lam.—Pedro
G. Davis.—Excmo. señor D. Ramon Maria Narvaez, capitán
general de Madrid.
Junta provisional de gobierno de Medina del Campo.—Esce-
lentísimo Señor.—La junta provisional de gobierno de esta vi-
lla tan luego como recibió la fausta nueva de la memorable
jornada de Torrejon de Ardoz, acordó por unanimidad diri-
gir á V. E. la mas campañita felicitacion por este glorioso he-
cho de armas, en que por un lado se ve la habilidad y energía
con que V. E. le dispuso y dirigió, y por otra ese espectáculo
magnífico que ofrecieron á la España, al mundo entero dos
campos enemigos que iban á ensangrentar la tierra de los hé-
roes, y que de repente inspirados por el génio de su patria se
reconocen y abrazan y maldecen unidos y entusiasmados al
autor de tantas desdichas. ¡Llor eterno á V. E. y á los bravos
que tan bien comprendieron sus deberes.
Cuando el tirano á la luz de las bombas con que abrasa á
la hermosa Sevilla lea esta página brillante de los sucesos pre-
sentes, deberá de oír en el centro de su alma, una voz aterradora
que le grite: «¡Insenato, te habías olvidado de que es-
tabas en la patria del Cid, donde brotan las virtudes como bro-
tan las flores!»
Esta junta, Excmo. Sr., no puede aumentar mercedes sobre
V. E. que tan digno sea ha hecho de ellas; pero este
testimonio de gratitud y de admiracion que le dirige, será
una piedra mas para ese monumento indeleble que las na-
ciones agradecidas elevan en la historia á los hijos que tan
bien la sirven. Reciba benigno V. E., y esté seguro de
que si una fatalidad exigiese de nuevo sacrificios, las juntas
y los pueblos estarán siempre unidos á ese gobierno que la
nacion se ha creado y á los valientes que le defienden con
tanta bravura.—Dios guarde á V. E. muchos años. Medina
del Campo 4.º de agosto de 1845.—Excmo. Sr.—El pre-
sidente, Hilario Garcia Cahallero.—El vice-presidente, Ma-
nuel Fernandez Montelegrre.—Felipe Moyano.—Sebastian
Martinez de Obregon.—Carlos Colorado.—Manuel Rodri-
guez Alonso.—José Agapito Morales.—Antonio Alonso.—
Valentin Belluso.—Santos Hidalgo, vocal secretario.—Ex-
celentísimo Sr. D. Ramon Maria Narvaez.
Junta de salvacion de la ciudad de Segorbe.—Excmo. Señor.:
La Junta de salvacion de esta ciudad, amante liberal de las
glorias de su patria, y de los héroes que contribuyán á ellas,
no ha podido menos de admirar en V. E. el intrépido ar-
rojo, decision y valor constante que manifestó en los campos
de Ardoz en la batalla del 22 del a de próximo julio, se-
gura que sin esas recomendables circunstancias, que como
otras tantas virtudes concurren en V. E., hubiera cambiado
en everso á las ventajas que se contaban hasta entonces.
Satisfecha en su celo por el recuerdo de los memorables re-
sultados de aquella brillante jornada (que llegó hasta el punto
de quedar definitivamente en triunfo nuestra causa) se apre-
suró á manifestarle, Excmo. Sr., sus mas afectuosos senti-
mientos de gratitud, como efecto de los dignos merecimien-
tos á que se ha hecho acreedor, llenando cumplidamente los
deseos de que todo buen español se hallaba poseído, al de-
positar en V. E. su ilimitada confianza. La misma, Excmo.
Sr., le felicita por haber decidido una causa vacilante en
aquellos momentos, y haber sido uno de los genios privile-
giados que la Providencia destinó para la salvacion del pais,
de las instituciones y de la Reina.
Reciba, Excmo. Sr., con su acostumbrada benevolencia
esta suscita manifestacion como una prueba inequívoca de
los cordiales sentimientos que animan á esta corporacion.
Segorbe 7 de agosto de 1845.—Excmo. Sr.—El presidente,
Ramon Crespo.—Fernando Decon.—Cristóbal Montesinos.
—Francisco Arnan.—José Cunig.—José Serera.—Francisco
Salas.—Pedro Rodriguez.—Vicente Montero.—Francisco Ta-
lancin.—Manuel Gomez.—Jorge Jun.—El vocal secretario,
Jaime Trigola.—Excmo. Sr. capitán general de los ejércitos
expedicionarios de Valencia, D. Ramon Maria Narvaez.
Boletín extranjero.
El parlamento de Inglaterra se ha ocupado recien-
temente de la situacion política de nuestro pais. En la
sesion de la Cámara de los lóres celebrada el día 7 d
este mes, el marqués de Londonderry interpelló al mi-
nistro de Negocios extranjeros, conde de Aberdeen
con el objeto de saber «si aquel gabinete habia reci-
bido despachos, anunciando que Espartero hubiese abar-
donado el gobierno de su país y buscado un asilo
bordo de un buque inglés á la vista de Cádiz, y si se
trataba de prestar auxilio alguno á un hombre, cuy
traicion habia traspasado todos los límites imaginables
poniendo término á su carrera con el bombardeo de la
ciudad mas hermosa de Andalucía.»
Tales fueron las espresiones de que se valió el lor
interpelante, contestando en seguida el ministro Aber-
den en estos términos:
«El gobierno no ha recibido otras noticias que las
que han llegado á noticia de toda la Cámara, de cuya
exactitud no hay por lo demas motivo de dudar, pues
to que, segun la declaracion del Regente en sus últi-
mas operaciones, debió verse pronto en la necesidad
de refugiarse en un navio inglés. Lejos por otra part
de creer que no debiera recibirse, juzga el gobierno
que ha debido serlo con todas las consideraciones y l
distincion reclamadas por su rango y la circunstanci
mismas en las cuales se ha hallado.»
Segun las noticias recibidas en Londres de Rio-ja
neiro, las cuales alcanzan hasta el 12 de junio, ha ha-
bido en el Brasil una modificacion ministerial, encar-
gándose del departamento de negocios extranjeros el
señor Soares de Souza.
El senado del Brasil se ocupó en la sesion del 7 d

Ayuntamiento de Madrid